

SANTO DOMINGO, EJE Y PLATAFORMA DE LA COLONIZACIÓN DE HISPANOAMÉRICA, 1492-1530

VILMA BENZO DE FERRER
Museo Nacional de Historia y Geografía de Santo Domingo

El año de 1492 estuvo plagado de acontecimientos que marcaron la historia de España. En esta misma tierra granadina, de alta significación histórica con la epopeya colombina, se logra la unidad de la nación hasta entonces dividida con la Gramática de Nebrija se plasma la unidad de la lengua castellana, y no se puede quedar en silencio que en ese mismo año, por necesidad política y religiosa, se expulsan los judíos de España. Pero lo más trascendental para la corona española es el haber descubierto un continente desconocido, que habría de llenar de gloria a la nación que nosotros los americanos llamamos nuestra Madre Patria. Ese Descubrimiento, aquella portentosa aventura de un puñado de hombres, sacudió a toda Europa del peso feudal, donde prevalecía una civilización eurocéntrica fue un acontecimiento que dio al mundo la universalidad.

Fue difícil para el colonizador reconocer que las desconocidas civilizaciones tenían un alto grado de adelanto, donde existían ciudades tan populosas como las de España, donde sus habitantes conocían las matemáticas, el calendario, con altos conocimientos de Astronomía y de legislaciones con un alto significado social. El encuentro, enfrentamiento o como quiera llamarse, de estas dos civilizaciones fue lo que engendró esa raza hispanoamericana que hoy se encuentra desde el Río Grande hasta Tierra del Fuego.

Y es precisamente la Española, esa isla ubicada en el Archipiélago antillano, entre Cuba y Puerto Rico, que fuera descubierta por el Gran Almirante el día 5 de diciembre de 1492 durante su primer viaje, la que providencialmente fue la plataforma para preparar y lanzar España su gran proyecto de descubrimiento y el extenso programa de colonización del vasto continente americano.

Tiene La Española la gloria de haber sido cuna del primer establecimiento cristiano en el Nuevo Mundo y además asiento del primer régimen español que sirvió para conquista y colonización de América.

"Llave, Puerto y Escala de todas las Indias", la llamó el Rey Felipe II, reconociendo así que fue La Española la "Cuna de América" y el punto de partida de los más notables exploradores americanos en todo el curso del siglo XVI.

Hay algo de predestinación, de profético, en la decisión de Colón de llamar a la isla de Haití o Quisqueya con el nombre de La Española, percibiendo desde su descubrimiento, que sería el establecimiento más importante de España en América para su futura expansión civilizadora en los órdenes político, eclesiástico y cultural hasta más allá de los siglos XVII y XVIII, salvo en el aspecto económico que decayó al agotarse sus recursos de explotación minera y aumentar el bloqueo marítimo. Todo lo que se escriba sobre la acción española en América, debe buscar sus primeros orígenes en la isla Española, posteriormente denominada de Santo Domingo y en este sentido llamamos la atención de muchos reputados historiadores tanto de Europa como de América que al tratar cualquier temática sobre la presencia hispánica en el continente, descuidan o ignoran las más viejas fuentes documentales sobre las primeras actividades desarrolladas por los españoles en la isla, especialmente entre los años 1492-1530. Señalamos ese período histórico por ser el de las fases de mayor criticismo político y social que se presentó en la gobernación de La Española y que sirvió de experiencia posteriormente para sentar las bases para la recopilación de las primeras Leyes de Indias de 1542.

Con la fundación de La Isabela en la costa norte de la Isla, en el mes de diciembre de 1493, se inicia el primer intento de población y urbanización europea en América. Con su nombre honró Colón a esa gran reina, Isabel I de Castilla, y aunque su existencia fue de corta duración -exactamente unos siete años- estuvo muy ligada a la vida del Gran Almirante. Durante estos últimos años ha sido objeto de la atención del gobierno de la República Dominicana, revalorizando el viejo asentamiento y llevando a cabo en la actualidad exhaustivas investigaciones arqueológicas en el histórico lugar, con miras de recolectar valiosas informaciones sobre esa primera villa fundada en América.

Y es aquí en La Isabela, donde se dan las primeras "Primicias" de América.

El día 6 de enero de 1494, día de la Epifanía, se canta en una capilla improvisada, de piso de tierra y techumbre de palmeras, la primera Misa oficiada en América.

El 24 de abril del mismo año establece Don Cristóbal Colón el primer Cabildo institucionalizado del Nuevo Mundo.

El Jueves, 13 de marzo de 1494, ordena Colón la construcción del primer camino de herradura a través de una garganta entre montañas, al cual llamó "Paso de los Hidalgos" en honor de esos intrépidos españoles que lo abrieron.

Con la fundación de la ciudad de Santo Domingo el día 4 de agosto del año de 1496 por el Adelantado Don Bartolomé Colón, abre sus puertas la Isla Española

hacia ese mar Caribe-Mediterráneo, mar de conquistadores, que dieron gloria y esplendor a la corona española.

Llega Frey Nicolás de Ovando, comendador de Alcántara, en función de Gobernador de la Española, la mañana del 15 de abril de 1502, y en pocos meses ordena la mudanza de la primitiva ciudad de Santo Domingo, de la margen oriental a la occidental del río Ozama.

Con él llegan a la isla dos mil quinientas personas en treinta embarcaciones, núcleo que sería el forjador de esa pujante ciudad médico, cirujano, farmacéutico, botánico, artesanos y maestros de obras. Inicia Ovando el trazado de la ciudad, con un concepto urbanístico moderno las calles rectas, con las primeras casas de piedra, iglesias, hospital y fortaleza en el río Ozama, protegiendo la entrada de la nueva ciudad.

Con Nicolás de Ovando se inicia una administración colonial eficiente y de alto estilo.

Funda el comendador, entre 1504-1505, diez villas, entre otras Salvatierra de la Sabana, Villanueva de Jáquimo, Azua de Compostela, Puerto Plata, etc. Algunas de las cuales son en la actualidad florecientes ciudades.

Entre los pobladores que participan en la fundación de estas villas figuran futuros conquistadores, cuyos nombres han quedado como un legado imperecedero en la historia de América: Juan de Esquivel, Diego Velázquez, Hernán Cortés y Rodrigo Mexía de Trujillo. Son estas villas ovandinas, los primeros intentos eficaces de una colonización organizada en América.

Se abren caminos, se erigen iglesias, fortalezas, cabildos, escuelas y monasterios.

Ya en 1502 se funda en Santo Domingo una escuela de primeras letras del continente, dirigida por sacerdotes de la orden de San Francisco.

Siembra Pedro de Atienza cañas de azúcar en la ciudad de Concepción de la Vega Real y hace Miguel de Ballester, natural de Cataluña, intentos de fabricar azúcar por primera vez en América.

En 1508 reconoce el Rey de España Don Fernando la importancia de la isla y concede Escudos de Armas a quince villas, siendo esta concesión de blasones a las primeras ciudades del Nuevo Mundo la consagración de la vida urbana en las Indias.

Se adapta el español al medio cultural y geográfico y sobre todo a la alimentación del indio caribeño, el taíno. El casabe, pan de los indígenas, el maíz y varios tubérculos, son adoptados por el europeo. Las crónicas nos relatan cómo las embarcaciones atracaban en los puertos de La Española para abastecerse de estos novedosos alimentos que contribuyeron al sustento de los exploradores hispanos.

Una de las fases negativas del gobierno de Ovando sería el instituir la encomienda en base al repartimiento colombino, que significó la explotación del hombre americano y el exterminio del poblador antillano.

Con la llegada de Don Diego Colón, con el rango de segundo Almirante del Mar Océano, Virrey y Gobernador de las Indias, en 1509, acompañado de su ilustre consorte, Doña María de Toledo y Rojas y un regio séquito, se constituye en La Española el primer núcleo aristocrático del Nuevo Hemisferio, estableciéndose de inmediato una dualidad de poder que muy pronto terminaría con la creación el 5 de octubre de 1511 de la Real Audiencia de Indias, con asiento en la ciudad de Santo Domingo, que abarcaba en sus atribuciones las tierras descubiertas hasta entonces.

Es el primer tribunal de ese tipo creado en América y surge como causa inmediata de las demandas que don Diego Colón hace a la Corona para que se cumplieran las capitulaciones de Santa Fe de Granada del 17 de abril de 1492, que otorgaban enormes privilegios a Colón.

El 12 de noviembre de 1509 salen hacia Tierra Firme en viaje de exploración, Alonso de Ojeda, ese arquetipo del osado conquistador y Don Diego de Nicuesa, quien había sido Alguacil Mayor en Santo Domingo exploran Veragua y el Darién.

El 7 de octubre de 1511 zarpa Diego Velázquez en compañía de Hernán Cortés, a la conquista de Cuba.

Rodrigo de Bastidas, quien había sido antiguamente escribano en Sevilla y que en 1509 fungía de almojarife en Santo Domingo, sale a descubrir Colombia y funda Santa Marta.

Juan de Esquivel, quien en 1502 había librado una guerra cruel contra los indígenas de la isla, en el cacicazgo de Higüey, parte desde Santo Domingo a gobernar Jamaica.

Juan Ponce de León, conquistador de Puerto Rico y descubridor de la Florida, también participó en las guerras de Higüey vino en el segundo viaje de Colón y se radicó en la ciudad de Santo Domingo donde casó y procreó tres de sus cuatro hijos.

Vasco Núñez de Balboa, descubridor del océano Pacífico, vivió en La Española donde obtuvo un repartimiento de indios.

Hernán Cortés, conquistador de México, fue escribano en la villa de Azua de Compostela, fundada por Ovando.

Bernal Díaz del Castillo, quien más tarde realizó la crónica de la conquista de México, salió de La Española en el viaje de reconocimiento que hizo el explorador Francisco Fernández de Córdoba por las costas de Veragua y La Florida en 1517 y ya que mencionamos cronistas, no podemos pasar por alto la presencia del insigne Don Gonzalo Fernández de Oviedo, notable cronista, viajero incan-

sable y alcaide de la fortaleza de Santo Domingo quien se avecindó en dicha ciudad donde escribió su *Historia General y Natural de las Indias*.

Francisco de Garay, primer español que construyó casa de piedra en Santo Domingo, criado del primer almirante, fue segundo Gobernador de Jamaica y Adelantado de Pánuco.

Andrés de Morales llegó a la isla con Colón como navegante y piloto mayor, residió en Santo Domingo varios años y realizó allí y en las tierras vecinas sus principales trabajos cartográficos, entre ellos la *Carta de Marear de las Indias Occidentales*, la *Carta Marítima de la Costa del Brasil*, y su admirable "Mapa de la Isla Española", desde donde partió más tarde con Juan de la Cosa a su exploración de Tierra Firme.

Es en la Española donde se origina la primera generación de criollos hispano-americanos antes que en el continente:

Marcela Villalobos, natural de Santo Domingo, gobernadora de la isla Margarita Lorenzo Lebrón de Quiñones, primer presidente de la Real Audiencia de Nueva Galicia Licenciado. Lorenzo Bernáldez, tres veces gobernador interino de Venezuela Ruy Fernández de Fuenmayor y Figueroa, Capitán General y Gobernador de Venezuela, etc.

A inicios del siglo XVI se erige el primer santuario de las Indias, en la villa de Higüey, consagrado a la Virgen de Nuestra Señora de la Altagracia, iniciado por los placentinos Alonso y Antonio de Trejo.

En 1519 se produce la sublevación del cacique Enriquillo, que tuvo una duración de trece años y que obliga a la Corona a enviar efectivos militares desde la metrópoli, con el propósito de someter a la obediencia al indómito cacique. Concluye este conflicto con la firma de un tratado de paz, el primero en nuestro continente americano y que representó el triunfo justiciero del cacique frente al Rey Carlos I.

Por bula del 28 de octubre de 1538 el Papa Paulo III crea la Universidad de Santo Domingo con los privilegios de las de Alcalá de Henares y Salamanca.

En este año de 1992 en que conmemoramos el Quinto Centenario del Descubrimiento, debemos reconocer que es en La Española donde comenzaron los primeros capítulos de la historia de América, centralizándose durante un lapso apreciable del siglo XVI las acciones de conquista y colonización del Nuevo Mundo con un privilegio de Primicias no igualadas y donde resonó en forma primigenia el primer mensaje cristiano a través de la liturgia de la primera Misa oficiada en el Nuevo Mundo en la villa de La Isabela.

Los dominicanos debemos sentirnos orgullosos de haber sido *descubiertos* por España, a quien, con amor y respeto de nuestra religión, lengua y cultura, llamamos la Madre Patria. Nos sentimos complacidos de que las presentes generaciones de españoles, al visitar nuestros países, emulen a ese español

colonizador, que muy pronto se acostumbró a nuestro medio geográfico americano, pobló nuestras ciudades y se convirtió en el primer fervoroso americanista.

Que los lazos llevados en las tres carabelas colombinas, que se anudaron en La Española, queden por siempre indisolubles, para honra del Gran Almirante y gloria de España.

BIBLIOGRAFIA

Boletine del Archivo General de la Nación
Santo Domingo, República Dominicana.

CASAS, Fray Bartolomé de las:
Historia de las Indias
Fondo de Cultura Económica
México, 1951.

FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín:
Colección de los Viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV
Atlas
Madrid, España, 1954.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo:
Historia General y Natural de las Indias
Atlas
Madrid, España, 1959.

GARCÍA, José Gabriel:
Compendio de la Historia de Santo Domingo
Imprenta de García Hermanos
Santo Domingo, República Dominicana, 1893.

Historiadores Primitivos de Indias
Atlas
Madrid, España, 1946.

MOREAU DE SAINT-MERY, M. L.:
Descripción de la parte española de Santo Domingo
Editora Montalvo
Ciudad Trujillo, República Dominicana, 1944.

MOYA PONS, Frank:
La Española en el siglo XVI
Universidad Católica Madre y Maestra
Santiago, República Dominicana, 1971.

RAMOS, Demetrio:
Las Capitulaciones de descubrimiento y rescate
Casa-Museo de Colón
Valladolid, España, 1981.

Reales Cédulas y correspondencia de gobernadores de Santo Domingo
Colección de J. Marino Inchaústegui
Madrid, España, 1958.

Santo Domingo en los manuscritos de Juan Bautista Muñoz
Transcripción por Roberto Marte
Fundación García Arévalo
Santo Domingo, República Dominicana, 1981.